

Escrito por: pirincho

Resumen:

una aventura que tuve cuando estaba casada ,con mi suegro

Relato:

Estoy casada hace 2 años. Tenía 18 años cuando me casé. Tengo que decir que hay antecedentes familiares de trillizos y gemelos en ambas familias. Desde hace cinco generaciones, nacen trillizos por parte de mi marido y por mi parte. Carlos, mi marido, trabajaba en una Compañía que cerro y hace unos 1 años, empezó a trabajar con un amigo, pedro. Éste, tiene un cuerpazo por muchas horas que trabajo. Tiene una casa muy grande, y en el ático, tiene montado un gimnasio. Las relaciones sexuales con Carlos, últimamente estaban algo mal. Entre que trabajamos, apenas nos quedaba tiempo. Para romper la monotonía, hace un mes, Carlos y Pedro, organizaron una cena para un viernes en casa de Pedro, es un hombre divorciado y sin hijos. Desde entonces, había tenido algunos encuentros con algunas mujeres. No hacía mucho le oí comentar que tenía ganas de enrollarse con una pareja, aunque no sabía a quién pedir. La noche de la cena, me di cuenta de que me miraba mucho. momento no le di ninguna importancia. Después de cenar, como todavía era temprano, sacó unos dados especiales. Puso música y al echar los dados, teníamos que bailar o cantar varios segundos o minutos según el dado que saliera y agarrándonos o tocándonos, o incluso besándonos. Nos pareció divertido y empezamos el juego. El primero que perdiese tres veces, se quitaría una prenda. El primer turno nos correspondió a Pedro y a mí. Tuvimos que bailar. Entre risas, la verdad es que fue un desastre y nos tocó quitarnos una prenda a cada uno... Yo llevaba solamente las braguitas y los sujetados y los hombres, pedro llevaba el calzoncillo y Carlos que había perdido todas las pruebas se había quedado totalmente desnudo. Estábamos bastante borrachos, ya que entre bailes y canciones habíamos bebido bastante. En eso, tiré los dados, y me tocó bailar con dos hombres. Con uno besándome y el otro abrazándome. Al querer levantarnos del sofá, mi marido y yo nos caímos al suelo pedro, nos hizo quitarnos la ropa. Entre risas nos quedamos desnudos. Nos levantamos y como mi marido me tenía abrazada por detrás, vino pedro y se pegó a mí. Tenía ya la vergota tiesa como un palo, aunque también mi marido la tenía empinada. El y yo empezamos a tocarnos mientras que una mano de pedro, tocaba mi clítoris. Hay mismo sentí la verga de mi marido penetrándome por detrás. Lancé un gemido de placer y pedro, al darse cuenta de lo que pasaba, dejó de besarme, bajó los labios hasta mis tetas y empezó a chupármelos. Luego se agachó y empezó a comerme la cuca ya empapado. Tuve tres o cuatro. Luego le dije a Pedro que se pusiera un condón, y me dijo que no tenia, pero yo estaba tan excitada, que no me importo, cogí su vergota con las manos y me la metí todo lo adentro que se podía. Después de varias embestidas, los dos se vinieron dejándome inmensos chorros de semen caliente dentro de mí. . Hace unos días, estaban los dos de viaje de negocios y Pedro

se sintió indispuerto, por lo que se vino a casa y se quedó mi marido terminando las gestiones que les habían llevado a aquella ciudad. Carlos, me llamó diciéndome lo que había pasado y fui al aeropuerto a recoger a Pedro. Lo llevé a su casa, lo ayudé a desnudarse, le hice darse una ducha de agua fría y se metió a la cama. Me desnudé, me senté encima y me la metí hasta el fondo empecé a subir y bajar y le dije que me avisara cuando fuera a acabar, para echarlo afuera, por que no me estaba cuidando, pero el muy estúpido cuando se iba a correr me tomó de las caderas y no me dejó levantar, y sentí 6 o 7 chorros de semen caliente en lo más adentro de mi vagina. A la mañana siguiente. Estábamos los dos desnudos en la cama, abrazados, y con su polla todavía en mi interior., Luego, me vestí y volví a mi casa. Luego de eso salí embarazada y son trillizo, fui y se lo comuniqué a Pedro, y él me dijo que no quería responsabilidades de un hijo. Así que tuve que comunicarle a mi esposo que estaba embarazada, y le dije que eran suyos y él se lo creyó.